



Se acerca el invierno



Por Juan Carlos Iribarren Vera

APROXIMADAMENTE, EL 15% DE LOS SINIESTROS TIENE LUGAR CON MAL TIEMPO, AUNQUE SE COBRA UNA DE CADA CINCO VÍCTIMAS. CONDUCIR EN **CIRCUNSTANCIAS METEOROLÓGICAS ADVERSAS** ENTRAÑA UNAS **DIFICULTADES ESPECIALES** CUYOS PELIGROS, ASÍ COMO LA FORMA DE SALIR DE ELLOS, CONVIENE CONOCER

Los fenómenos meteorológicos como la lluvia, la niebla, el hielo o la nieve tienen dos efectos negativos: una reducción muy importante de la visibilidad y, sobre todo, de la adherencia. Esos condicionantes obligan a reducir la velocidad y aumentar la distancia de seguridad.

Lluvia

Es el fenómeno atmosférico más frecuente en España y acapara el 75 % de los accidentes que tienen lugar con mal tiempo. Además de reducir la visibilidad, su efecto más temido es el de “acuaplaning”, causado por la acumulación de agua en la calzada y la velocidad, lo que puede llevar a perder el control del vehículo.

En estas circunstancias, los canales del dibujo del neumático no son capaces de

desalojar el agua, formándose una película a presión entre el neumático y el suelo que hace que el coche patine sin control. En estos casos no se ha de tocar el freno, sino levantar suavemente el pie del acelerador, sujetar el volante y esperar que las ruedas vuelvan a pisar el asfalto.

Circulando con lluvia puede que al pasar por un charco profundo las pastillas de los frenos se humedezcan y pierdan efectividad. En este caso, para **eliminar la humedad** acumulada en las pastillas del freno deberemos dar varios toques al freno, suaves. No olvide que si se ve obligado a frenar y su vehículo no tiene frenos ABS, no ha de bloquear las ruedas, porque, además de alargar la frenada, perderá la dirección y el coche no responderá al giro del volante.

Esta última recomendación no tiene efecto para los vehículos que incorporan frenos ABS, ya que el propio sistema impide el bloqueo de la rueda.

Hielo

Pisar una placa de hielo puede suponer la **pérdida total de adherencia**. Al contrario que la nieve, el hielo no avisa de su presencia y podemos encontrarlo en cualquier umbría, a la entrada y salida de los túneles, debajo de los puentes y en las zonas húmedas, en general, con restos de nieve.

En tramos de carretera con hielo en amplias zonas conviene poner las cadenas al coche.

Con frenos ABS, el sistema ideal para frenar en este tipo de suelos con índice tan bajo de adherencia, estos problemas se reducen. Pero frenar con un sistema convencional en una curva con hielo hará que se bloqueen las ruedas y el coche siga una trayectoria recta.

Nieve

Para circular sobre carreteras nevadas, es muy recomendable utilizar un juego de cadenas. Cuando se lleva cierto tiempo circulando sobre la nieve, ésta se va pegando a los bajos del coche, se aloja en los pases de rueda, aletas y en el limpiaparabrisas, por lo que cada cierto tiempo antes de que llegue a dificultar la direccionalidad del vehículo, debe limpiarse.

Aspecto de una carretera tras una gran nevada



Cuando se circule sobre nieve se debe hacer con suavidad, utilizando una **relación de marchas lo más larga posible** y con el acelerador a punta de gas para que el motor vaya menos revolucionado y el par transmitido a las ruedas sea bajo. Se deben utilizar las roderas que han dejado otros vehículos y, si está nevando en ese momento, encender el alumbrado de cruce. Si se ha de descender un puerto, hacerlo a velocidad muy reducida y utilizar el freno lo menos posible, siendo preferible usar el motor en una velocidad corta para que vaya reteniendo al coche. Conviene estar preparado por si una fuerte tormenta de nieve nos llegase a dejar bloqueados, por lo que es importante llevar teléfono móvil, el depósito de combustible lleno, la batería en buen estado de conservación y elementos como una pala, linterna y ropa de abrigo y agua. Si no se pudiese salir por los propios medios, se debe permanecer dentro del vehículo y cada cierto tiempo encender el motor para suministrar calor al habitáculo de pasajeros. Se debe economizar combustible y encender la radio por si, a través de ella, pudiera llegar alguna información.

Si es de noche, las luces de emergencia señalarán nuestra posición. También se ha de pedir ayuda a través del móvil y permanecer en el interior del vehículo hasta que llegue la ayuda.

Niebla

La niebla es un factor meteorológico que ha provocado numerosos choques en cadena, a veces de más de 100 vehículos, con saldos trágicos.

Su condensación sobre el asfalto lo hace muy resbaladizo, pero su mayor peligro es la **reducción de la visibilidad**. Posibles obstáculos, e incluso luces pueden pasar inadvertidos hasta que nos encontremos a muy pocos metros de ellos.

Ante esta situación -sobre todo de noche- hay que disminuir la velocidad hasta los límites en los que podamos detener el coche dentro de la distancia de visibilidad del conductor. Por supuesto se deberá encender el alumbrado de cruce (el de carretera no autodeslumbraría) y el antiniebla trasero. El uso de luces específicas para la niebla es muy conveniente, ya que proporcionan un haz en un plano más bajo, ancho y profundo.



► Condiciones de una escasa visibilidad

Viento

Cuando el viento sopla racheado e incide en vehículos con superficies amplias, como los laterales de camiones y caravanas, éste puede llegar a volcar un coche.

Los lugares donde puede sorprender el viento son aquellos donde existen obstáculos al lado de la carretera (edificios, lomas, etc.), a la salida de los túneles o al cruzarse con vehículos de gran volumen.

El **riesgo de desplazamiento** o de vuelco aumenta con la velocidad, por lo que conviene aminorar ésta, sujetar firmemente el volante y permanecer atento a las zonas donde, en un momento determinado, se pasa de estar protegido por un obstáculo o estar plenamente expuesto al azote del viento.

Recomendaciones para el invierno

- Cambiar las escobillas si no hacen un buen barrido, y mantener el depósito de agua lleno.
- Desempañar la luna parabrisas dirigiendo el aire de la calefacción hacia la misma, y conectar el aire acondicionado junto con la calefacción para desempañar las ventanillas laterales.
- Con niebla encender el alumbrado de cruce y los antiniebla.
- Revisar los neumáticos para mantener una presión adecuada y una profundidad de dibujo superior a 1,6 mm.
- Poner las cadenas si hay nieve.
- En condiciones de adherencia adversa, manejar el volante, el freno y el acelerador con mucha suavidad.

Uso de cadenas

- Son obligatorias para circular por carreteras nevadas o tramos helados.
- Se pueden colocar en las cuatro ruedas, pero si sólo se llevan dos, se deberán poner en las ruedas motrices.
- Después de haber recorrido unos metros, conviene comprobar su ajuste y tensarlas si fuese necesario.
- No se debe circular a más de 40 km/h.
- Cuando desaparezca la nieve, hay que detenerse y quitar las cadenas, así evitaremos dañar el asfalto y los propios neumáticos ■

PARA SABER MÁS

Área de Seguridad Vial
reconstruccion@cesvimap.com
www.revistacesvimap.com